

RESUMEN DE LA PRESENTACIÓN DEL CURSO INFANTIL CINCO

Característica psicoevolutivas del niño de cinco años

Tiene lugar el dominio y autocontrol motor si bien la coordinación óculo-manual no es aún perfecta. Se mantiene el tono general de energía y compulsión al movimiento.

INTELIGENCIA: Según Piaget, entra en una fase caracterizada por la falta de perspectiva en su pensamiento (egocentrismo) y un razonamiento de tipo pre-conceptual (de lo particular a lo particular).

Sus intereses son variables: lo que le llama la atención poderosamente es abandono al poco tiempo de poseerlo. La imitación cobra ahora mayor verismo. Se da un amplio desarrollo de la imaginación y creatividad que debemos favorecer con una actitud de interés y evitando comparaciones de sus trabajos con modelos o interrogando sobre su intención al hacerlo.

LENGUAJE: Factor importante en el desarrollo intelectual si bien no es el único índice. Se incrementa el número de palabras conocidas hasta el punto de estar en disposición de iniciar un aprendizaje formal. Deben potenciarse las ocasiones de empleo del mismo por parte del alumno para que vaya controlando mejor el mundo que le rodea. Puede darse una regresión en la calidad del habla al tomar contacto con hermanos menores.

AFECTIVIDAD: A pesar de su progresiva independencia, sigue reuniendo el apoyo de los padres por su imperiosa necesidad de sentirse seguro. Alta susceptibilidad frente a la humillación y el fracaso. Los sentimientos, aunque más intensos y contradictorios que antes, carácter que, a partir de los 6 ó 7 años seguirá un desarrollo más tranquilo. El niño precisa de un control paterno para sus conductas, en especial para aquéllas que él mismo como un interés y preocupación por su vida, por parte de los mayores. También aquí el maestro (percibido por el alumno como "el adulto que sabe") debe actuar como corrector. Dejarle hacer sería el peor castigo.

En la medida en que su entendimiento aún sigue en desarrollo y el nivel lingüístico es precario, sus sentimientos de cólera, que en el adulto se expresan verbalmente siguen adoptando una conducta violenta. En esta edad se hace muy necesario a la presencia del padre varón en las tareas educativas de sus hijos, así como deben cuidarse las manifestaciones de discrepancia entre la pareja. Las vivencias de celos respecto a hermanos no deberían ya suponer tanto problema en tanto en tanto la socialización del niño en curso en cursos previos y en la calle, amplía los intercambio personales, más allá del horizonte hogareño.

El control de las funciones fisiológicas debe estar plenamente logrado. El temor y miedo al castigo le harán ser mentiroso.

SOCIALIZACIÓN: La vida social en la clase y la participación en juegos donde empiezan a aparecer las reglas, junto al desigual interés por actividades atléticas y de relación en niños y niñas, serán los aspectos más interesantes del niño de cinco años. Debe procurarse favorecer al máximo las ocasiones de intercambio del niño, verdadera fuente de aprendizaje y descubrimientos.

La educación del niño de cinco años

En torno a las áreas que componen el currículum de la E. Infantil, se intentará llegar a satisfacer las tres necesidades básicas del niño: (sentirse seguro, sentirse útil e ir comprendiendo y encontrando el sentido del mundo de sí mismo).

La falta de capacidad no es el único problema que puede obstaculizar el aprendizaje: exigir demasiado o prematuramente puede suponer la irrupción de problemas y trastornos que no debía haberse producido. Además de esto, son los conflictos emocionales los que mayor repercusión tendrán en el progreso del alumno.

El desarrollo y perfeccionamiento de la motricidad y coordinación fina, junto al incremento de las actividades de expresión lingüística y la participación y comunicación en un ambiente de necesaria coeducación, serán los ejes del que hacer escolar en este curso.

Al aprender a compartir y dar en el seno de la familia y la clase, el niño está en disposición de entablar una relación de amistad.

OBJETIVOS:

- La comprensión auditiva y visual y el desarrollo de la expresión oral, plástica y dinámica.
- Desarrollo de las destrezas de lectoescritura siempre y cuando se den las condiciones de madurez sensorial y psicomotriz necesarias.
- Acercamiento a las experiencias numéricas, geométricas y analíticas.
- Conocimiento de sí mismo, del medio y desenvolvimiento en él.
- Búsqueda de la propia identidad e inserción independiente en el entorno físico y de los valores (respeto, ayuda, convivencia...)

CONTENIDOS:

Todos los contenidos proceden de la realidad inmediata en que se desenvuelve el alumno (mundo o ámbitos del niño): la casa, la clase, el colegio, la calle, etc. A estos se unirán las realidad espacio-temporales que configuran el ciclo temporal, días, estaciones, vacaciones... de los que se aprovechan todos los elementos que contribuyan al desenvolvimiento de los objetivos antes enunciados.

ACTIVIDADES:

El niño de la etapa Infantil requiere un constante activismo que dé respuesta a su impulso curiosidad. La variada gama de actividades que incorpora la Profesora en su programación debe comprender siempre aquellas que atiendan mejor al desarrollo de la motricidad y de la expresión corporal, el lenguaje y las actividades de expresión plástica (dibujo) y dinámica (canciones y dramatizaciones).

NOTA RESPECTO A LA COLABORACIÓN DE LOS PADRES EN LA LECTURA

En este curso de Infantil Cinco, los padres pueden aportar una ayuda inestimable en su colaboración con el Centro y a través de diferentes medios, cuales son el apoyo a la formación en valores (respeto, ayuda, convivencia, orden, etc.), la exposición de sus hijos a oportunidades de aprendizaje extraescolar que acrecienten y comprueben lo trabajado en clase y a la hora de reforzar las actividades relacionadas con el aprendizaje de la lectura. En este sentido nuestra petición va dirigida hacia la consolidación de lo ya visto en clase y no de acelerar indiscriminadamente el ritmo del progreso del alumno que, en todo caso, solamente la Profesora, como especialista y observadora privilegiada, puede determinar. No se trata pues de que los pequeños hagan "horas extra" en casa, sino que, siempre que ello sea posible gracias a la actitud favorable del niño, se repase durante unos minutos aquello trabajado en clase para evitar que, por falta de madurez, se genere una actitud de rechazo y lleguen a experimentar el aprendizaje de la lectura como una tarea insatisfactoria, cuando el propósito debe ser favorecer, precisamente, el de que ellos mismos busquen superarse en ese progresivo dominio.